

El Gran Engaño

**Como los posts de internet
por los miembros de una secta
llegan a ser**

“declaraciones autoritativas por expertos”

**Incluyendo un Examen por el Dr Trevor R Allin
del artículo en el internet,
“The Greek conjunction και Applied to the Exegesis of
John 20:28 – A Fresh Grammatical and Contextual
Analysis”**

Primera Parte

www.livingwater-spain.com

Primera edición: 29 de noviembre de 2020

© Trevor R Allin 2022

Esta revisión: 9 de junio de 2022

Este estudio se escribió a petición de un visitante al sitio web www.livingwater-spain.com.

La Segunda Parte de esta investigación se encuentra aquí:

http://livingwater-spain.com/complot_internet.pdf

El artículo por “Gregory Blunt” que se examina puede ser encontrado a la fecha de escribir en:

https://www.academia.edu/43428437/June_24_2020_S_The_Greek_Conjunction_%CE%BA%CE%B1%CE%B9_Applied_to_the_Exegesis_of_John_20_28_A_Fresh_Grammatical_and_Contextual_analysis Accedido el 22.11.20.

- NVI = La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI ®. Copyright © 1999 por International Bible Society™. Uso permitido. Todos los derechos reservados mundialmente.
- RV95 = “La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento”, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569), Revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras Revisiones: 1862, 1909, 1960, y 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas.
- LBLA “Scripture taken from La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Used by permission. www.LBLA.com”
- NETS = “The New English Translation of the Septuagint”, New York & Oxford: Oxford University Press, 2007
- ASV = The Holy Bible, American Standard Version, basado en el texto hebreo masorético para el Antiguo Testamento y el texto griego de Westcott y Hort para el Nuevo Testamento, (fuera de copyright)

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, “First Class Honours”), equivalente a la calificación “Matrícula de Honor”, “Sobresaliente cum Laude” o “Summa cum Laude” en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”¹, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”² Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

¹ CLIE, 2019 Ver <https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico>

² Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

Introducción

En este artículo explicamos cómo algunas personas que escriben en el internet llegan a ser consideradas “expertos”, y a continuación examinamos detalladamente un artículo por uno de estos “expertos”.

Facebook, salas de chat en el internet y grupos de discusión y debate

Se anuncian otros artículos en la misma página de internet donde se encuentra este artículo, dos de ellos por el mismo autor, otros por otras personas. Estos parecen ser contribuciones en salas de chat en el internet, en grupos de discusión y debate y en Facebook por personas sin ninguna formación profesional en la lingüística, el griego Koiné o la teología. A menudo repiten ideas especulativas presentadas por otros contribuyentes, así como términos técnicos de la lingüística o de la teología, y resulta claro que algunos de estos términos no han sido completamente entendidos, lo cual deja por consiguiente ver debilidades fundamentales en la comprensión por parte del escritor de los aspectos más básicos de la teología, del griego Koiné o de la lingüística en general, tal como la diferencia entre singular y plural.

Algunas contribuciones las escriben personas que están intentando entender, sintetizar y resumir la información y los puntos de vista relevantes e intentando sacar las conclusiones correspondientes.. Algunas otras contribuciones han sido escritas para apoyar una postura doctrinal específica, en vez de para entender o explicar lo que el texto bíblico dice. A menudo, tales contribuciones pasan por alto la evidencia y la suprimen, si va en contra de los puntos de vista que están siendo promocionados.

Algunas de estas contribuciones, presentadas en inglés, dan la impresión de haber sido escritas por personas cuya lengua materna no es el inglés, o de haber sido traducidas automáticamente por ordenador, con el resultado de que hay algunos errores de inglés.

Muchas de las afirmaciones citadas por estos contribuidores como fuente de apoyo para el punto de vista adoptado por ellos resultan no ser de expertos reconocidos en el campo en cuestión, sino que son meramente las opiniones de otros contribuidores en algún foro de internet.

A continuación, algunas de estas contribuciones son citadas por otros, los cuales asumen erróneamente que los que contribuyeron al debate de internet son expertos en los campos correspondientes. Esto crea una falsa impresión de que haya declaraciones autoritativas hechas por eruditos destacados, o incluso un consenso de pensamiento académico. Pero en realidad revela meramente argumentos circulares en los cuales los que no son expertos citan de otros que tampoco son expertos, pero que están de acuerdo con ellos.

Otros que citan de tales artículos afirman activamente que el autor es un experto, sin ninguna evidencia para apoyar esta afirmación, y los Testigos de Jehová, sobre todo, citan de otros contribuidores que ellos afirman no ser Testigos de Jehová. Pero cuando el contribuidor se niega a revelar su verdadera identidad, esto es imposible de averiguar. Al contrario, les permite a los Testigos de Jehová fabricar “declaraciones autoritativas” cuyo verdadero origen y propósito le está oculto al lector.³

Por supuesto que un título con una palabra o palabras en un idioma extranjero – y ¡en un alfabeto diferente! – asegura que los lectores quedarán impresionados antes de empezar. Si se añade terminología gramatical y teológica al título, es inevitable que los lectores pensarán que están leyendo algo escrito por un experto.

Un caso concreto: El artículo por un “Sr. Blunt”

En Juan 20:28, el Apóstol Tomás le llama a Jesucristo “Mi Señor y mi Dios”. Este versículo les presenta problemas enormes a los Testigos de Jehová, los cuales afirman que Jesucristo no es divino, sino meramente “el Arcángel Miguel”. Por lo tanto, en cualquier sitio donde la Biblia dice que Jesucristo es

³ Lo hemos visto con un libro entero, “La verdad en la traducción” por Jason BeDuhn. Ver la investigación de esto en esta página web, aquí: http://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf

Dios, ellos alegan que ha sido traducida mal. No es posible emplear este argumento con el griego inequívoco de Juan 20:28. Por consiguiente, el artículo que aquí examinamos pretende demostrar que en realidad Tomás no le llama a Jesucristo “Dios”, porque no le estaba hablando a Cristo cuando dijo “mi Dios”.

La Anonimidad

El autor da como nombre suyo el nombre “Gregory Blunt”, pero esto parece ser un seudónimo, ya que la misma página nos informa que “Gregory Blunt” fue el seudónimo de Thomas Pearne, de Peterhouse, Cambridge (c. 1753-1827) B.A. 1777, M.A. 1780. Nos informa la misma página que el Sr. Pearne fue “Miembro de la Universidad de Cambridge y un erudito clásico bueno. Autor de “Seis Cartas Más al Sr. Granville Sharp, acerca de sus Comentarios sobre el Empleo del Artículo en el Testamento Griego, Londres: J. Johnston, 1803”.”

A veces los posteadores en foros en el internet hacen uso de seudónimos con el fin de ocultar su falta de las calificaciones académicas pertinentes, o para ocultar su afiliación religiosa. Este artículo específico por el “Sr Blunt” es empleado por los Testigos de Jehová para dar apoyo a sus ataques contra las declaraciones bíblicas acerca de la deidad de Cristo, y uno debe suponer que el autor anónimo del artículo es él mismo (o ella misma) un Testigo de Jehová que esta buscando defender las doctrinas de la secta.

No sabemos nada acerca de la persona que escribe, en qué país él o ella se encuentra, sus estudios universitarios o falta de ellos, o sus creencias. Por conveniencia, en este artículo empleamos el pronombre masculino “él”, sin implicar nada en cuanto al género verdadero de la persona misteriosa que escribe.

El artículo

Los números de página no han sido dados en el artículo por el “Sr. Blunt”, pero una página con el contenido sí da números de página, así que usaré estos números cuando hago referencias a su artículo.

En la portada, el “Sr. Blunt” escribe, “Perdono a Granville Sharp y a Wallace por sus comentarios ásperos.” Para entender este intento de emplear humor, es necesario saber que en este contexto la palabra inglesa para “áspero” es “blunt”, precisamente el apellido elegido por el que escribe. Pero parece ser un humor mal empleado, ya que Granville Sharp se murió hace más de 200 años. En cuanto a Daniel Wallace, es el autor del libro “La Gramática del Griego Más Allá de los Conocimientos Básicos”.⁴ A los que lean el artículo del “Sr. Blunt”, no les sorprenderá que Wallace lo haya criticado.

Investigaciones basadas en el internet

En la página 3, el “Sr. Blunt” hace referencia a “una regla de griego” que fue “introducida en el foro de discusión de B-GREEK”, una sala de chat en el internet “hace más o menos 20 años”. ¿Introducida por quién? ¿Tenía esa persona un título en Griego Koiné de una entidad académica reconocida? ¿Dónde está el enlace a la declaración original? El “Sr. Blunt” no lo da.

En la página 4, el “Sr. Blunt” presenta apoyo para su artículo actual, haciendo referencia a los otros dos artículos que él ha escrito, ambos de los cuales están disponibles en el internet. Esto es por supuesto completamente legítimo, pero de paso revela la escasez de apoyo para su punto de vista por parte de otros autores. En una nota de pie de página en la misma página hace referencia a un ejemplo que él encontró en el internet. Por supuesto que es muy conveniente poder hacer referencia al internet para conseguir información, y ahora muchos eruditos lo hacen para ahorrar tiempo. Sin embargo, esto refuerza la imagen de una persona que forma sus ideas únicamente a base de investigaciones en el

⁴ Wallace, Daniel B., “Greek Grammar Beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament”, Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1996. Existe una versión de este libro en español, preparada por el Dr. Daniel S. Steffen, quien ha introducido algunos cambios al texto, con el permiso del Dr. Wallace. El título español es “Gramática Griega: Sintaxis del Nuevo Testamento”, Miami, Florida, EEUU: Editorial Vida, 2011, 2ª edición: 2015.

internet, sin tener la base de estudios avanzados de griego koiné o de lingüística como parte integral de los estudios para un título universitario.

Esta impresión se hace aún más clara cuando vemos de la misma nota de pie de página que Daniel Wallace criticó algo que el “Sr. Blunt” había puesto en Facebook. Está fuera de duda que Wallace es actualmente una de las autoridades más destacadas en el mundo entero sobre el griego Koiné y el texto de la Biblia. A pesar de esto, no es de sorprender que el “Sr. Blunt” rechaza lo que Wallace escribe.

La página 6 sigue con una referencia a “un comentario en el internet”. El “Sr. Blunt” hace referencia a una escritora llamada Raija Sollamo y dice que “El corpus de datos empleado por Sollamo incluyó todos los casos en la Septuaginta del Pentateuco” (énfasis añadido), aunque a continuación él dice que ella llegó a sus conclusiones “después de inspeccionar la Septuaginta griega entera” (énfasis añadido). No es obvio cuál de estas dos declaraciones es correcta, o si es posible reconciliar las dos de alguna manera.

Como arriba indicado, es intrínseco en tales grupos en el internet y en las discusiones en Facebook que un contribuidor cite a otro, y que esta cita se repita o es reenviada por otra persona. A medida que esto ocurre, se realiza una transformación. Es posible que el contribuidor original haya hecho afirmaciones que están totalmente sin corroborar o que incluso haya hecho afirmaciones que van en contra de la evidencia obvia. Sin embargo, en algún momento alguien cita a este contribuidor, diciendo que es una “autoridad” en el asunto bajo discusión. Pronto, se asume que es un “experto” en el campo en cuestión. Poco después, las opiniones o afirmaciones de esta persona son citadas por otros como “pruebas” de que los verdaderos expertos están “en el error”. De esta manera se forman las teorías de conspiración en el internet.

Al estudiar este artículo, pronto nos damos cuenta de que no tiene ninguna base sólida, sino que está basado (en el mejor de los casos) en malentendidos por parte del “Sr. Blunt” y (en el peor de los casos) en sus propios prejuicios, sin ninguna base en la realidad. Pero él presenta sus opiniones como si fueran “la verdad”.

La base para el estudio hecho por el “Sr. Blunt”

El artículo del “Sr. Blunt” es bastante desarticulado, ya que consiste en una serie de temas no relacionados entre sí, los cuales no progresan lógicamente de un tema a otro, ni se relacionan los unos con los demás temas. Investigamos las razones de esto en la segunda parte de nuestra investigación, la cual se encuentra aquí: http://livingwater-spain.com/complot_internet.pdf En esta primera parte de nuestra investigación, seguimos el orden de presentación de temas del autor o de los autores.

En la página 7 el “Sr. Blunt” declara que el enfoque para su estudio es “la construcción **“sustantivo pronombre personal genitivo kai sustantivo (repetición de lo mismo) pronombre”**.” No es fácil entender lo que él está intentando decir aquí. Parece ser que está hablando de frases como “mi madre y mi padre”. El “Sr. Blunt” explica que “El estudio del NT que viene a continuación presenta los resultados de una búsqueda de esta sintaxis en el **GNT**.” Por supuesto, él podría haber empleado la palabra “estructura” en vez de “sintaxis”, y en vez de emplear la abreviatura “el **GNT**”, él podría haber escrito las palabras “the Greek New Testament” (“el Nuevo Testamento griego”), pero ¡“**GNT**” impresiona más!

Un argumento circular

En un argumento circular, la afirmación que necesita ser comprobada o refutada se emplea como evidencia para validarse a sí misma. Un ejemplo de esto sería si alguien fuera a decir:

- a) Mi intención es demostrar que **a = b** en esta oración.
- b) He decidido que en esta oración es el caso que **a** equivale a **b**.
- c) Por lo tanto, esta oración demuestra que **a = b**.

Ésta es precisamente la manera de razonar del “Sr. Blunt”.

Su nota de pie de página número 8 en la página 7 declara: “En griego nativo KOINE cuando el copulativo KAI conecta dos títulos de descripción personal ... y un pronombre personal en el caso genitivo modifica la primera de dichos títulos, y se repite con respecto al segundo título, siempre se refiere a dos personas (p.ej. Jn 20:28 ...) o grupos de personas.”

¿*Qué puede ser el significado de todo esto?* Si lo fuéramos a citar en su totalidad, no se entendería mejor. Nuestro empleo de elipsis (...) no ha cambiado el significado de la declaración. Lo importante es ver que esta declaración es el ejemplo supremo de un argumento circular. En Juan 20:28, Tomás le dice a Jesucristo, “¡Señor mío y Dios mío!” La ‘regla’ presentada por el “Sr. Blunt” dice que en tales construcciones “siempre se refiere a dos personas”. En otras palabras, “Señor mío” es una “persona” y “Dios mío” es otra “persona”. No son la misma persona. A continuación el autor hace referencia a Juan 20:28 para dar apoyo a esta alegación. Pero el propósito del artículo es examinar si esta ‘regla’ es válida o no. El significado claro y obvio de Juan 20:28 es que Tomás le está diciendo a la misma persona – Jesucristo – tanto “Señor mío” como “Dios mío”. Así que la ‘regla’ presentada por el “Sr. Blunt” resulta no ser válida. Cuando se emplea esta estructura, claramente no es el caso que “siempre se refiere a dos personas” (énfasis añadido).

Pero el “Sr. Blunt” dice que Juan 20:28 es un ejemplo de “dos personas”. Así que empieza con su conclusión y remonta al principio desde allí. Para él, es imprescindible que en Juan 20:28 Tomás debe de estar hablando, por separado, a Cristo y a Dios. Así que, según su interpretación de lo que dice Tomás, Juan 20:28 da apoyo a su regla, mientras que en realidad demuestra que su ‘regla’ es falsa.

Esto es lo que dice el “Sr. Blunt”:

- a) Cuando hay dos frases con un pronombre posesivo, se está haciendo referencia a dos personas diferentes.
- b) Juan 20:28 tiene dos frases con un pronombre posesivo, así que “Señor mío” y “Dios mío” obligatoriamente tienen que ser “personas” diferentes.
- c) Esto demuestra que mi regla es correcta.

Por supuesto no demuestra tal cosa en absoluto. Al contrario, indica que Juan 20:28 demuestra que su ‘regla’ es falsa.

El hecho de que en otro lugar, en un contexto diferente, pueda haber una declaración que se refiera a dos personas o cosas diferentes es irrelevante. Un tipo de frase puede ser empleado para hacer referencia a dos personas diferentes en alguna ocasión. Pero eso no tiene por consecuencia que deba, en toda ocasión, siempre hacer referencia a dos personas diferentes. Yo podría decir, “Amo a mi hermano y a mi hermana” y aquí está claro que aquí hay referencias a dos personas diferentes, “mi hermano” y “mi hermana”. Pero también puedo decir, “Mi esposa es mi mejor amiga y mi compañera constante”, y aquí obviamente se refiere a solamente una persona, mi esposa. La persona que es “mi mejor amiga” (mi esposa) es también “mi compañera constante”. Según la ‘regla’ declarada por el “Sr. Blunt”, debe ser que yo tenga dos esposas, una de las cuales es mi mejor amiga y la otra de las cuales es mi compañera constante. Esto es claramente irracional.

Por supuesto, el “Sr. Blunt” no aplica esta ‘regla’ al inglés, donde se vería que era absurda. (Lo mismo sería el caso con el español.) Él afirma que es una regla del griego del Nuevo Testamento – no del griego moderno, por supuesto, y tampoco una regla del griego clásico, sino solamente una regla del griego del Nuevo Testamento (Koiné). Él dice que basa esta afirmación y esta “regla” en “una búsqueda de esta sintaxis en el **GNT**”.

La naturaleza de los idiomas

Pero al nivel más fundamental, el griego no es diferente del inglés (ni del español). Los idiomas comunican hechos, y experiencias humanas. Debe de haber alguna manera de comunicar cualquier

hecho o experiencia humana corriente en cualquier idioma.⁵ Como en mi ejemplo dado arriba, muchas personas tienen un hermano y una hermana, y eso siempre ha sido posible. Y muchas personas tienen una sola esposa, y eso a sido el caso para algunos seres humanos en algunas culturas durante miles de años. Es insensato crear una regla que prohíba hablar acerca de tal experiencia. Por ejemplo, yo podría desear expresar la idea, “Mi hermano es mi amigo y mi ejemplo.” Eso no significa que uno tenga que tener dos hermanos diferentes. Al contrario, la frase inicial “Mi hermano” implica que solamente tengo un hermano, o por lo menos que actualmente estoy hablando acerca de solamente uno de sus hermanos, el que es tanto mi amigo como mi ejemplo.

En la época de Cristo el griego fue un gran idioma mundial. Era empleado como medio principal de comunicación por sectores muy grandes de los habitantes de muchos países en tres continentes. Era un idioma altamente desarrollado y el idioma cultural principal empleado por los matemáticos, filósofos, médicos, poetas, dramaturgos y otras personas para explorar ideas complejas y expresarlas de manera clara. Durante siglos, expertos en la retórica del griego habían explorado y desarrollado estilos hablados y escritos de expresarse, y habían enseñado a los hablantes del griego cuáles eran las mejores maneras de expresar cualquier idea, por compleja que fuera. Estos conocimientos enriquecieron el griego en el cual se escribió el Nuevo Testamento y al cual se tradujo el Antiguo Testamento, como atestado por numerosos libros de texto académicos en la materia.⁶

En la época de Cristo, la historia del idioma remontaba más de 1,000 años, y tenía una tradición literaria fecunda que remontaba por lo menos 800 años hasta principios de la época clásica. Además de ser empleado por centenares de miles de personas, también tenía un vocabulario rico y era capaz de expresar conceptos complejos sin ambigüedad. A un nivel más sencillo, podía expresar relaciones entre los seres humanos, y también las relaciones entre los seres humanos y Dios o los dioses de la cultura.

A pesar de todos estos hechos, el “Sr. Blunt” procura prohibir que el griego emplee dos frases para hacer referencia a una misma persona (Jesucristo) en Juan 20:28, porque él dice que en otra ocasión, en otro contexto, expresando una idea diferente hacía referencia a dos personas o cosas diferentes (por ejemplo, en una frase tal como “mi casa y mi burro”). Su argumento no es lógico. En otras palabras, su conclusión acerca de Juan 20:28 no es una consecuencia obligatoria del empleo de una estructura similar en otra oración, ni siquiera si la estructura es idéntica a la que está siendo examinada. Lo que cuenta es el mensaje que se quiera comunicar, no “la sintaxis”.

Puedo decir, “Mi casa es mi refugio y mi lugar favorito”. Esto no significa que yo tenga que tener dos casas. Al contrario, la frase “Mi casa” implica que yo solamente tengo una casa. De no ser así, yo podría haber dicho, “Una de mis casas es mi refugio y la otra es mi lugar favorito.” Inventar una ‘regla’ que declara que si yo empleo dos frases – ¡cada una de ellas con “un pronombre personal genitivo”! – (en este caso, “mi refugio” y “mi lugar favorito”), esto obligatoriamente debe significar que yo tenga que tener dos casas, es a la vez ilógico y no cambia los hechos.

En todos los idiomas y en todos los siglos, debe ser posible expresar conceptos similares, y efectivamente vemos frases similares en el hebreo del Antiguo Testamento. David cantó, «El SEÑOR es mi roca, mi amparo, y mi libertador.» (2 Samuel 22:2 NVI) En el judaísmo ferozmente monoteísta, solamente **un Dios** era posible, pero según la ‘regla’ del “Sr. Blunt”, David estaría haciendo referencia a **tres “dioses” diferentes, uno de los cuales sería “mi roca”, un segundo que sería “mi amparo” y un tercero que sería “mi libertador”**. Esto es obviamente insensato. Va totalmente en contra del contexto cultural y religioso y del significado obvio de lo que dijo David. Y esto no fue un “caso único” que “quebrantó una ‘regla’”. Fácilmente podríamos dar numerosos ejemplos similares del Antiguo Testamento.

⁵ Reconocemos que en las regiones polares puede que haya un idioma con 18 palabras diferentes para distintos tipos de nieve, y que no habría tanta variedad en un idioma hablado en un desierto, pero aquí estamos hablando de experiencias humanas corrientes en todas las culturas.

⁶ Ver, por ejemplo, Witherington, Ben III, “New Testament Rhetoric”, Eugene, OR: CASCADE Books, 2009.

Por supuesto, eso fue en hebreo. Sin embargo, los que tradujeron las Escrituras Hebreas al griego no tuvieron ninguna dificultad con este versículo. El griego dice,

“καὶ εἶπεν κύριε πέτρα μου καὶ ὀχυρώμα μου καὶ ἐξαιρούμενός με ἐμοί” (2 Samuel 22:2)

[kai eipen kurie petra mou kai ojurōma mou kai exairoumenos me emoi]

La traducción literal de esto dada en “NETS”⁷ es “Y él dijo: O Señor, mi roca y mi fortaleza y para mí el que me rescata.”⁸ (2 Samuel 22:2 NETS)

¿Una “forma especial del griego”?

A pesar de que el “Sr. Blunt” no hace referencia a este versículo específico, dice que hubo una “forma especial del griego” que se empleaba – según él – para traducir el hebreo. Las Escrituras Hebreas tienen centenares de páginas y se dice que setenta traductores fueron empleados para traducir estas Escrituras al griego, lo cual dio lugar a que la traducción recibiera el nombre “la Septuaginta” y al empleo del número romano para setenta, LXX, en referencias a ella.

Algunos de estos traductores siguieron las estructuras hebreas más de cerca que otros, así que varía el estilo del griego en distintas partes de la traducción. El “Sr Blunt” incluso alega que hubo una forma especial el “griego hebreo” que se empleaba en la Septuaginta y que este estilo hebreo influenciaba a las personas cuando hablaban y escribían en la época de Cristo. Es obviamente el caso que una frase tal como “Entonces Jesús habló a las multitudes y a sus discípulos, diciendo ...”⁹.(Mateo 23:1-2) refleja un estilo hebreo de hablar (habló, diciendo”). *Sin embargo, esto es irrelevante a una comprensión de Juan 20:28* y alegar lo contrario está basado en un malentendido, en el mejor de los casos, o quizás el “Sr. Blunt” procura confundir al lector.

Errores básicos de gramática

En la página 8 el “Sr. Blunt” presenta otros ejemplos en el Nuevo Testamento de su estructura elegida, “*sustantivo pronombre personal genitivo kai sustantivo (repetición del mismo) pronombre*”. El propósito de esto es demostrar que en frases tales como “**mi** madre y **mis** hermanos” (Mateo 12:48), las referencias son a *personas diferentes*. Es decir, “mi madre” y “mis hermanos” son personas diferentes. Se podría describir esto como una declaración de algo que es más que obvio y que salta a la vista de cualquiera. Sin embargo, la existencia de tales frases no demuestra en absoluto que sea imposible decir dos cosas *acerca de una misma persona*, como explicado más arriba.

Es sorprendente observar que estos ejemplos no son tomados por el “Sr. Blunt” del texto griego del Nuevo Testamento, sino de la American Standard Version de 1901 (Nuevo Testamento completado en 1900¹⁰). ¿Será esto una indicación de que el “Sr. Blunt” no se siente a gusto trabajando con el texto griego? ¿Será el caso que su griego no alcanza el nivel que le permitiría entender pasajes ininterrumpidos de griego? ¿Le costaría trabajo hacer uso de una concordancia griega? Su decisión no puede haber sido tomada para facilitar la lectura de su artículo. El artículo lleva una carga pesada de una masa de terminología raramente encontrada acerca de la naturaleza del idioma griego. Si sus lectores pueden sobrellevar esto, no deberían de tener dificultades con unas frases cortas seleccionadas en griego. El “Sr. Blunt” podría siempre añadir una guía de pronunciación figurada, si lo deseaba, y dar su propia traducción. Si él tiene conocimientos adecuados del griego como para hacer esto.

Observamos, por supuesto, que el texto griego empleado por la American Standard Version para su traducción del Nuevo Testamento fue la edición publicada poco antes por Westcott y Hort.¹¹ Los

⁷ “The New English Translation of the Septuagint”, New York & Oxford: Oxford University Press, 2007

⁸ En el inglés de NETS, ““And he said: O Lord, my rock and my fortress, and for me one who delivers me”

⁹ Τότε ὁ Ἰησοῦς ἐλάλησεν τοῖς ὄχλοις καὶ τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ² λέγων [tote ho iēsous elalēsen tois ochlois kai tois mathētais autou legōn] Translation in the text above by the author of this article.

¹⁰ Esto es un hecho indiscutido y bien conocido, pero es posible comprobarlo también en Wikipedia, aquí: https://en.wikipedia.org/wiki/American_Standard_Version (Consultado el 24.11.20.)

¹¹ Brooke Foss Westcott y Fenton John Anthony Hort, “The New Testament in the Original Greek”, 1881.

Testigos de Jehová declaran que ellos basan su versión del Nuevo Testamento en esta edición del texto griego.

Sin embargo, todavía más notable es la falta fundamental de comprensión de estructuras lingüísticas básicas por parte del “Sr. Blunt”. En la página 8 él presenta lo que llama “El Estudio del NT”. Aquí dice que en Marcos 6:4 “ambos términos son plurales”. No se entiende a qué términos él se refiere, porque la palabra “ambos” (“both” en inglés) solamente puede referirse a dos palabras o frases, mientras que hay tres “términos” (su palabra) en el versículo que él cita. En inglés él escribe “**his own** country and among **his own** kin, and in **his own** house”, lo cual en español es “en su propia tierra, y entre propios sus parientes y en su propia casa”. Tres cosas, no dos. Además, el “Sr. Blunt” dice que “ambos términos son plurales”. En griego, al igual que en español, tenemos aquí una frase en el singular (“su propia tierra”), una frase en el plural (“sus propios parientes”) y otra frase en el singular (“su propia casa”). Así que no hay dos “términos ... plurales”, como dice él, sino solamente uno.

Así que observamos que al “Sr. Blunt” le falta una comprensión de lo más básico del griego: la diferencia entre el singular y el plural. Francamente, su argumento no merece más consideración. Las conclusiones basadas en un análisis tan erróneo no pueden ser tomadas en serio ni pueden tener validez. Sin embargo, a petición de un lector de los artículos en www.livingwater-spain.com, seguiré.

De todos modos, como dicho arriba, los versículos presentados son irrelevantes al entendimiento de Juan 20:28

¿Y qué pasaría si ...?

Incluso si en el Nuevo Testamento no hubiera ningún ejemplo de dos frases de este tipo que hacían referencia a la misma persona, eso no significaría que tal significado era **imposible** en griego. Tampoco significaría que les era imposible a los hablantes de griego expresar tal idea. Significaría meramente que dentro de los datos limitados de los 27 libros del Nuevo Testamento, no se había encontrado ninguna oración en la cual hubiera dos frases con la estructura elegida por el “Sr. Blunt” que se referían a la misma persona. No significaría que hubiera una ‘regla’ que prohibiera a los hablantes del griego decir dos cosas a alguien o acerca de alguien en una misma oración.

Por supuesto, de hecho sí hay en el Nuevo Testamento por lo menos un ejemplo del empleo de una oración que contiene dos frases, ambas de las cuales hacen referencia a la misma persona: Juan 20:28. Y también está claro que hay numerosos ejemplos de dos frases que se refieren a la misma persona en el texto griego Septuaginta del Antiguo Testamento. Hemos dado un ejemplo arriba y fácilmente podríamos dar más.

Un ejemplo de la misma estructura que en Juan 20:28, y que hace referencia a una misma “persona”

En el Salmo 5, versículo 2 (Texto Masorético, equivalente al versículo 3 en la Septuaginta en la numeración empleada por Rahlfs¹²), David ora a Dios, llamándole

ὁ βασιλεύς μου καὶ ὁ θεός μου
[ho basileus mou kai ho zeos mou]
O rey mío y O Dios mío

Esta estructura es igualita que la estructura en Juan 20:28. El artículo griego ὁ [ho] está en el nominativo, caso gramatical frecuentemente empleado con un significado vocativo, aquí traducido “O”, lo cual indica que David, quien está orando a Dios, le llama, “Rey mío y Dios mío”. Está fuera de toda disputa que David sabe que solamente hay un Dios verdadero, y que su empleo de estas frases no indica en absoluto

¹² Rahlfs, Albert & Hanhart, Robert: “Septuaginta: Duo volumina in uno”, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006. La numeración de los versículos en Brenton, Sir Launcelot C.L.: “The Septuagint with Apocrypha: Greek and English”, London: Samuel Bagster & Sons Ltd, 1851, es ligeramente diferente. Brenton suele tener un número menos para los versículos que Rahlfs. (Reimpresión de Brenton: Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1986, reimpresión 14, 2011)

que él pudiera haber creído que hubiera dos “Dioses”, a uno de los cuales decía “Rey mío” y al otro le decía “Dios mío”.

Tampoco está hablando a alguna persona, llamándolo “Rey mío”, para luego desviar la atención de esta persona para hablar a Dios y llamarle “Dios mío.” Quien quiera leer el salmo entero verá que David está hablando únicamente a Dios, y le llama, “Rey mío y Dios mío”.

De la misma forma – y con la mismita estructura griega – Tomás le está hablando a **una** persona – Jesucristo – y le llama “Señor mí y Dios mío.”

Aquí están los dos versículos, el uno al lado del otro:

Salmo 5:2 (LXX: 5:3) ὁ βασιλεύς μου καὶ ὁ θεός μου [ho basileus mou kai ho zeos mou] O rey mío y O Dios mío “Rey mío y Dios mío”	Juan 20:28 ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου [ho kurios mou kai ho zeos mou] O Señor mío y O Dios mío “Señor mío y Dios mío”
--	--

Un ejemplo de la misma estructura y las mismas palabras que en Juan 20:28

En el Salmo 35 versículo 23 (Texto Masorético, equivalente al Salmo 34:23 en la numeración en la Septuaginta), David ora a Dios, diciendo

ὁ θεός μου καὶ ὁ κύριός μου [ho theos mou kai ho kurios mou] O Dios mío y O Señor mío

Tanto la Reina-Valera de 1995 como La Biblia de las Américas traducen esto (desde el hebreo, por supuesto) “Dios mío y Señor mío”

NETS lo traduce (del texto griego) “mi Dios y mi Señor”.

No solamente la estructura es **idéntica** a la estructura en Juan 20:28, las palabras son **idénticas**, también! En Juan 20:28 las dos frases vocativas están en el orden opuesto, pero el significado de cada frase es el mismo.

Aquí están los dos versículos, el uno al lado del otro:

Salmo 35:23 (LXX: 34:23) ὁ θεός μου καὶ ὁ κύριός μου [ho zeos mou kai ho kurios mou] O Dios mío y O Señor mío “Dios mío y Señor mío”	Juan 20:28 ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου [ho kurios mou kai ho zeos mou] O Señor mío y O Dios mío “Señor mío y Dios mío”
--	--

Está fuera de toda disputa que ambas frases están dirigidas a la misma “persona”, a Dios. David no dirige la primera frase a Dios y la segunda frase a alguna persona a la cual llama “mi Señor”. Incluso la versión de la Biblia de los Testigos de Jehová acepta esto (a pesar de que introducen incorrectamente la palabra “Jehová”) y ponen “Oh Dios mío, aun Jehová” en la edición de 1967, una traducción extraña de su versión inglesa. Esto sigue igual en su revisión de 1987, pero en su revisión de 2019 ponen “Dios mío, Jehová”, traduciendo de su revisión de su versión inglesa en 2013.

Dos ejemplos más

Sería posible dar muchos más ejemplos de las Escrituras griegas. Aquí daremos tan solamente dos ejemplos adicionales.

Salmo 27:1

Salmo 27:1 (LXX: 26:1)
κύριος φωτισμός μου καὶ σωτήρ ου
[kurios fōtismos mou kai sōtēr mou]
Señor luz mía y Salvador mío
“[El] Señor [es] mi luz y mi Salvador”

NETS: “El Señor es mi iluminación y mi salvador”¹³

Este versículo, igual que los otros citados arriba, tiene precisamente la estructura que el “Sr. Blunt” sostiene que debe significar que hay dos referentes diferentes. Así que, según el “Sr. Blunt”, si el Señor es el que es “mi luz”, alguna otra persona debe ser “mi salvador”. Obviamente esto no es el caso. Este versículo dice que uno y el mismo Señor es tanto “mi luz” como también “mi Salvador”.

Salmo 44:4

Salmo 44:4 (LXX: 43:5¹⁴)
σὸ εἶ αὐτὸς ὁ βασιλεύς μου καὶ ὁ θεός μου
[su ei autos ho basileus mou kai ho theos mou]
Tú eres ti mismo el Rey mío y el Dios mío
“Tú mismo eres mi Rey y mi Dios”

NETS: “Tú eres verdaderamente mi Rey y mi Dios”¹⁵

Aquí el artículo nominativo ó no tiene un significado vocativo, pero la estructura es idéntica con la que se ve en Juan 20:28, hasta el punto que la segunda frase nominativa es idéntica: ὁ θεός μου [ho theos mou], “mi Dios”. De nuevo es indisputable que el Salmista está hablando solamente a **un** Ser, a Dios; no empieza por dirigirse a algún rey humano, para luego interrumpir repentinamente lo que le está diciendo a ese rey, para orar a Dios, como alega el “Sr. Blunt” para Juan 20:28. Incluso las versiones de la Biblia de los Testigos de Jehová reconocen esto.

Comparemos las frases claves en el Salmo 44:4 y Juan 20:28, con un versículo al lado del otro:

Salmo 44:4 (LXX: 43:5)
ὁ βασιλεύς μου καὶ ὁ θεός μου
[ho basileus mou kai ho theos mou]
El Rey mío y el Dios mío
“Rey mío y Dios mío”

Juan 20:28
ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου
[ho kurios mou kai ho theos mou]
O Señor mío y O Dios mío
“Señor mío y Dios mío!”

Como indicado ya, la estructura es idéntica e incluso solamente hay una palabra diferente entre las dos declaraciones: “Rey” en el Salmo y “Señor” en Juan 20:28.

Así que la ‘regla’ presentada por el “Sr. Blunt” es errónea. No existe.

Es sencillamente inaceptable lo que “él” dice: “Si excluyes Juan 20:28, ésta es la regla. Ah, Juan 20:28 sí tiene esta estructura y se refiere a solamente una persona. Pero nuestra regla no puede estar equivocada. Así que Juan 20:28 está equivocado. Y también excluirémos todos los demás ejemplos de esta estructura en la Biblia.”

Esto es lógicamente irracional. Equivale a decir, “Basamos las reglas que enunciamos en lo que vemos. Salvo que si vemos datos que falsifican la regla, no cambiamos (¡ni abandonamos!) la regla. En vez de hacer eso, cambiamos o excluimos esos datos.” Eso es lo que el “Sr. Blunt” está diciendo en su artículo.

¹³ En el inglés: “The Lord is my illumination and my savior”

¹⁴ Brenton 43:4

¹⁵ En el inglés: “You are my very King and my God”

Por lo tanto, ¿no es de sorprender que quiera ocultar su identidad! Su método es indefendible, científicamente, lingüísticamente y académicamente. Es una violación de la ética profesional.

En la página 9, el “Sr. Blunt” dice,

“Basado en las estadísticas únicamente, no hay ejemplos de “*la construcción*” que refieran a dos personas.”

Aquí se debe de haber confundido. A base de lo que él dice antes de esta frase y lo él que dice a continuación, es obvio que él tenía la intención de haber dicho,

“Basado en las estadísticas únicamente, no hay ejemplos de “*la construcción*” que refieran a una persona.”

Sin embargo, seguiremos con lo que él escribe: “Basado en las estadísticas únicamente, no hay ejemplos de “*la construcción*” que tengan dos personas en vista, a excepción de citas de la LXX ...” (énfasis añadido)

Así que aquí él excluye deliberadamente la parte principal de los datos disponibles. Dado que la Septuaginta es más del doble de larga del Nuevo Testamento, contiene muchísimos más ejemplos de la mayoría de las estructuras. Sin embargo, el “Sr. Blunt” los excluye sin dar una razón.

Necesitamos dejarle terminar su oración, en la cual él dice a continuación

“uno concluiría que se refiere a dos personas en **Juan 20:28**.”

Ésta es la presuposición con la cual él inició su artículo y su investigación: “Dado que todos los ejemplos de esta estructura hacen referencia a dos personas [¿si excluimos los numerosos casos donde hace referencia a una sola persona!], debe estar haciendo referencia a dos personas en Juan 20:28.”

Él está diciendo que Tomás no le está llamando a Jesucristo “Señor mío y Dios mío”; el “Sr. Blunt” dice que Tomás está llamando a Jesucristo únicamente “Señor mío” y luego – por ninguna razón lógica – después de eso, Tomás **interrumpe su conversación con Cristo**, quien está de pie delante de él, y decide orar a Dios el Padre, empleando la frase “y Dios mío!” Si Tomás estuviera haciendo esto, no empezaría su oración con la palabra “y”.

Repito el mismo argumento que el que di arriba porque el “Sr. Blunt” repite constantemente el mismo argumento, una vez y otra y otra. Él lo presenta de manera calmada, y es posible que muchos lectores queden convencidos – a condición de que no “tomen un paso para atrás” y se den cuenta de lo que el “Sr. Blunt” está haciendo.

¿Hay una coma en el texto, o no la hay?

En la página 10, el “Sr. Blunt” dice que la palabra και [kai, “y”] puede tener un significado “coordinado”, en el cual significa “y” o un significado “aditivo”, en el cual significa “también”. Según su argumento, si significa “y” en Juan 20:28, entonces Tomás está aplicando ambas frases (“Señor mío” y “Dios mío”) a Cristo. Si tiene un significado aditivo, Tomás está aplicando únicamente la primera frase (“Señor mío”) a Cristo, y entonces, como adición, se dirige por separado a Dios el Padre con la frase “y Dios mío”.

El “Sr. Blunt” declara a continuación, “Otra manera de etiquetar la “*adición*” en la traducción es separar los dos términos con una coma, para que no sean coordinados.”

Hay varios problemas con esta declaración:

- 1) No ha demostrado que esta declaración suya sea el caso.
- 2) El entendimiento de este versículo no debería estar basado en una traducción, sino en el griego.
- 3) El griego Koiné se escribía normalmente sin ninguna puntuación en absoluto.
- 4) Por lo cual, la presencia o ausencia de una coma en una traducción dada refleja meramente la decisión del traductor – o incluso a veces ¿su falta de consistencia!

A continuación, el “Sr. Blunt” saca conclusiones a base de la presencia o ausencia de comas en la traducción American Standard Version de varios versículos. Aquí hace referencia a και “correlativo”, sin definirlo, en cuanto podamos ver. Quizás sea esto igual que “coordinando”, pero no podemos estar seguros. Francamente, ¿nos importa un pepino? No tiene nada que ver con el texto griego de Juan 20:28. Cualquier argumento basado en la presencia o ausencia de comas en una traducción elegida por el autor carece totalmente de validez. No tiene ningún significado en absoluto y es irrelevante al entendimiento del texto griego.

En la página 11, el “Sr. Blunt” escribe acerca de “Hebraísmos en el NT, pero no en Juan”, y sigue dando de la American Standard Version ejemplos en los cuales hay comas.

Entonces él hace referencia a Juan 11:48, el cual se traduce en la American Standard Version de la manera siguiente:

“Si le dejamos así solo, todos los hombres creerán en él: y los Romanos vendrán y quitarán nuestro lugar y nuestra nación.”¹⁶ El “Sr. Blunt” no cita el versículo entero, porque su enfoque está en la frase “nuestro lugar y nuestra nación”.

Desafortunadamente, su cita es de la American Standard Version y las conclusiones que él saca de ella están basadas en esa versión. Pero *él no ha observado que la estructura del texto griego en Juan 11:48 es totalmente diferente de la estructura del texto griego en Juan 20:28*, así que sus conclusiones no tienen ninguna validez y son irrelevantes al significado de Juan 20:28.¹⁷

A continuación, él dice, “Se ha demostrado que la sintaxis encontrada en **Juan 20:28** solamente podría ser considerada coordinada si fuera a exhibir un hebraísmo gramatical específico”. Sin embargo, *él no ha demostrado esto en absoluto, así que sus conclusiones no tienen ningún fundamento*. Él dice, “esto es altamente improbable en el evangelio de Juan, como *atestiguado por los escritores sobre la gramática griega*.” (énfasis añadido) Sin embargo, esta afirmación sin justificar se basa aparentemente en varios “escritores sobre la gramática griega” sin nombrar. El “Sr. Blunt” hace esta afirmación como si fuera un hecho establecido, obvio e indisputado, lo cual no es el caso en absoluto.

Él saca su conclusión a base de estas afirmaciones no corroboradas. Él dice: “**Juan 20:28** debe tener el significado adjuntivo de “Señor mío, y [también] Dios mío,” y no el correlativo, copulativo “Señor mío y Dios mío.” (Observamos que aquí el “Sr. Blunt” ha cambiado su terminología. Suponemos que lo que él aquí llama “adjuntivo” será lo mismo que lo que él antes llamaba “aditivo”).

Él declara que ha demostrado que su interpretación es la correcta, pero *está basada en una serie de suposiciones no corroboradas, en “escritores sobre la gramática griega” no nombrados, y en la presencia o ausencia de comas en una traducción antigua norteamericana de la Biblia*. Esto es lógicamente defectuoso. En realidad no ha demostrado su conclusión en absoluto.

Él había dicho que su artículo estaba basado en “un estudio del GNT”, pero parece ser que está basado en la American Standard Version, *y ni siquiera en las palabras en esa traducción, sino en la presencia o ausencia de comas en ella!*

Él dice que:

- Cuando la American Standard Version *tiene* una coma delante de su traducción de la palabra griega και [kai, “y”], esa palabra tiene que tener el significado “también” y que esto señala que se está haciendo referencia a **dos** personas *diferentes* (como, por ejemplo, en “mi hermano y mi hermana”, obviamente dos personas *diferentes*).

¹⁶ En el inglés de la ASV: ““If we let him thus alone, all men will believe on him: and the Romans will come and take away both our place and our nation.” (ASV)

¹⁷ El griego de Juan 11:28 es ἐλεύσονται οἱ Ῥωμαῖοι καὶ ἀροῦσιν ἡμῶν καὶ τὸν τόπον καὶ τὸ ἔθνος [eleusontai hoi rōmaioi kai arousin hēmōn kai ton topon kai to ethnos], lo cual quiere decir, “vendrán los romanos y nos quitarán tanto el lugar como la nación.”

- Él dice que cuando la American Standard Version *no tiene* una coma delante de su traducción de la palabra griega και [kai, “y”], esa palabra tiene que tener el significado “y” y que esto señala que se está haciendo referencia a solamente una persona.

De esto saca la conclusión de que en Juan 20:28 la palabra griega και [kai, “y”] debe significar “también”, y que esto señala que está haciendo referencia a dos personas diferentes: a Jesucristo como “Señor mío” y a Dios el Padre como “Dios mío”.

Pero él no nos dice lo que tiene la American Standard Version en Juan 20:28.

¿**Tiene** una coma delante de su traducción de la palabra griega και [kai, “y”]?

Según él, esto significaría que se está haciendo referencia a dos “personas” diferentes (Jesucristo y Dios el Padre).

Esto significaría que a Jesucristo **no** se le llama “Dios”.

¿O **no tiene** una coma delante de su traducción de la palabra griega και [kai, “y”]?

Según él, esto significaría que se está haciendo referencia a solamente una persona (Jesucristo).

Esto significaría que a Jesucristo **sí** se le llama “Dios”.

El afirma que la American Standard Version apoya su argumento de que en Juan 20:28 a Jesucristo no se le llama “Dios”.

Si él va a tener la menor posibilidad de tener razón – o, como mínimo, el apoyo de la American Standard Version – él necesita que esta versión tenga una coma delante de su traducción de la palabra και [kai, “y”] en Juan 20:28, pero él no nos dice si **tiene** una coma o **no tiene** una coma.

Miremos. Aquí está Juan 20:28 en la American Standard Version:

“Thomas answered and said unto him, My Lord and my God.” (Juan 20:28, ASV), en español: “Tomás contestó y le dijo, Señor mío y Dios mío.”

No hay una coma delante de la traducción de la ASV de la palabra griega και [kai, “y”].

En otras palabras, resulta que la traducción en la cual él ha basado su argumento demuestra que ¡él está equivocado! Por supuesto que ¡él no nos informa de esto! Él oculta esta información de sus lectores, porque ¡destruye su argumento! Demuestra que él no tiene razón.

Alegar que la American Standard Version da apoyo a su argumento, pero luego esconder la evidencia que demuestra lo contrario es intelectualmente deshonesto e inaceptable. Es engañar.

Lo que Tomás “debe de haber tenido en mente”

En la página 12, la afirmación principal del “Sr. Blunt” es que, en vez de llamar a Jesucristo “Dios mío”, “Tomás debe de haber tenido alguna otra cosa en mente.” El “Sr. Blunt” está imaginando lo que “Tomás debe de haber tenido ... en mente”, sin ninguna base en el texto bíblico.

“Griego Pobre”

En la página 13, el “Sr. Blunt” declara que “Es conocido que los Salmos tienen un griego de traducción muy pobre”. Entonces hace referencia a un escritor alemán de los siglos XVIII y XIX que es una fuente favorita de citas para los Testigos de Jehová, Winer. Esta referencia a “griego pobre” la citan en el internet ciertos Testigos de Jehová que están promocionando las ideas presentadas en el artículo del “Sr. Blunt”. De este modo vemos cómo una afirmación hecha por un contribuidor a salas de chat en el internet de repente se convierte en “una evaluación experta” acerca de la calidad del griego.

Es significativo que el “Sr. Blunt” y los Testigos de Jehová no han podido encontrar ni siquiera un solo experto en Griego de los 200 años desde la época de Winer quien dé o quien haya dado apoyo a lo que él aparentemente dijo. Eso es porque la afirmación es equivocada. No la apoya el contenido de los textos bíblicos.

Tenemos el derecho de preguntar **por qué** el “Sr. Blunt” quiere rechazar el texto de los Salmos. La razón debe ser que “él” sabe que demuestran la falsedad de lo que él afirma. Si no fuera eso el caso, ¿por qué se molestaría siquiera en mencionarlos? En Juan 20:28, Tomás se dirige a Jesucristo, llamándole “Dios”. Muchas veces en los Salmos, el Salmista se dirige a Dios, y observamos que a menudo las estructuras gramaticales son idénticas a las palabras de Tomás y a menudo incluso las palabras son idénticas. El “Sr. Blunt” no desconoce esto; sabe que la evidencia de los Salmos demuestra que sus argumentos son falsos. Pero él no nos presenta la evidencia. No cita de los Salmos. No intenta demostrar que ellos estén mal. No explica cuáles son los supuestos “problemas” del “griego pobre”. Por supuesto que no, porque eso es imposible. No están mal. No hay problemas con el griego. Nos demuestran la estructura del griego bíblico y nos dan numerosos ejemplos, los cuales confirman el significado obvio de Juan 20:28.

Así que el “Sr. Blunt” oculta esta información, y rechaza de antemano cualquier referencia a esta masa de datos, los cuales destruyen sus argumentos. Aquí él no escribe a base de ignorancia; él sabe lo que dicen los Salmos, y él lo rechaza. Lleva una carga muy pesada de responsabilidad por esta actitud y por engañar a sus lectores al ocultar los datos relevantes. (Tampoco parece saber que la misma estructura y unas frases muy parecidas también ocurren en otras partes de las Escrituras Griegas del Antiguo Testamento, como se demostró arriba en el caso de 2 Samuel 22:2.)

Cuando los Testigos de Jehová se encuentran confrontados con la imposibilidad de defender sus afirmaciones a base de la Biblia, terminan por echar la culpa no solamente a las traducciones de la Biblia; llegan al punto donde echan la culpa al texto original, lo cual es lo que estamos viendo aquí.

En cuanto a la evaluación del griego de los Salmos hecha por el “Sr Blunt”, su alegación de que sea “muy pobre el griego que se utilizó para estos Salmos”, esto va en contra de toda la evidencia indisputada. El griego empleado en la traducción de las sagradas Escrituras de los judíos (nuestro Antiguo Testamento, incluyendo los Salmos) tiene la misma forma que el griego empleado en la época cuando Cristo estuvo en la tierra y es igual que el griego empleado para escribir el Nuevo Testamento. Si el griego que se utilizó “para estos Salmos” es “muy pobre”, entonces sería igualmente “pobre” el griego que se utilizó para escribir el Nuevo Testamento. Pero ése es el idioma que eligió Dios para comunicar su mensaje a los seres humanos cuando vino Cristo, y para escribir el texto del Nuevo Testamento.

“El punto de vista *Objective Contextual*”

También en la página 13, el “Sr. Blunt” introduce un nuevo método de interpretación, el cual él llama “el punto de vista “*Objective Contextual*.” (¿“*Objetivo Contextual*”?) Esto es seudo-gramática y seudo-interpretación y las aplica el “Sr. Blunt” sin tomar en cuenta el contexto verdadero de Juan 20:28.

Para dejarle al lector entrever un poco del estilo del “Sr. Blunt”, citamos de la página 14:

“Ya que el *καί* correlativo está fuera de cuestión, propongo interpretar el contexto no como “*predicativo*” sino como “*objetivo*.” ... En **Juan 20:28** proponemos nominativos para el acusativo para la interpretación *Objetivo Contextual*.”

Bastarán dos comentarios sobre esto:

Primero, “un *καί* correlativo” no está fuera de cuestión. Esto no ha sido demostrado. Así que sus conclusiones están basadas en una suposición que él ha hecho.

Segundo, si el lector o la lectora no ha logrado entender completamente este punto hecho por el “Sr. Blunt”, no se debería de sentir avergonzado o avergonzada; el propósito de escribir de esta manera no es comunicar y explicar, sino intimidar, para que los lectores creen que están leyendo las palabras de un experto cuyos conocimientos son tan elevados que el lector no debe esperar comprenderlos, sino que debería aceptarlos sin analizarlos ni criticarlos.

A continuación, el “Sr. Blunt” declara, “De hecho, Tomás dijo [yo creo en] “*¡Señor mío, y [también] mi Dios!*” Sin embargo, para poder conseguir este significado, le ha sido necesario al “Sr. Blunt” añadir numerosas palabras al pasaje, palabras que no están en el texto griego y que no figuran en ningún manuscrito. Pero en realidad Tomás no dijo ninguna de las palabras añadidas por el “Sr. Blunt”, con la adición de las cuales él cambia el significado del texto bíblico. La Biblia da advertencias muy graves a los que añaden al texto bíblico. (Ver Apocalipsis 22:18-19, Deuteronomio 4:2, 12:32, Proverbios 30:5-6.) ¿Quizás sería una decisión sensata si el “Sr. Blunt” fuera a leer estos pasajes?

“El contexto inmediato”

A continuación, en la página 14 el “Sr. Blunt” declara: “El contexto inmediato también incluye **Juan 20:17**, donde Jesús llama a su Padre “*mi Dios*,” lo cual Tomás repite en el versículo 28.” (Su nota de pie de página número 31)

Sin embargo, ambas afirmaciones hechas aquí son demostrablemente falsas:

1) Juan 20:17 no es el contexto inmediato. Las palabras de Cristo registradas por el Evangelista en el versículo 17 fueron pronunciadas a María Magdalena al amanecer del Domingo de Resurrección, y no estuvo presente nadie más. Junta con otras mujeres que habían estado en la tumba, ella fue y contó a los apóstoles que Cristo había resucitado, “Pero a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creyeron. (Lucas 24:10-11, RV95)

Cuando Jesucristo se mostró a los discípulos por lo menos doce horas más tarde (Juan 20:19), Tomás no estuvo presente (v. 24), y cuando se lo contaron más tarde, él no creyó lo que los otros diez discípulos le dijeron (vv 24-25). El incidente cuando Tomás dijo “Señor mío y Dios mío” ocurrió ocho días más tarde (v. 26). Está claro que el versículo 17 no es parte del “contexto inmediato”.

2) Tomás no pudo “repetir” las palabras de Cristo a María Magdalena relatadas en el versículo 17, porque él no estuvo presente así que no las oyó.

Además, la forma griega de la palabra “Dios” en Juan 20:17 es diferente de la forma en Juan 20:28, así que es obvio que Tomás no “repitió” lo que dijo Jesucristo. El “Sr. Blunt” no habrá observado esto, ya que es obvio que él no consultó el texto griego.

El empleo del verbo “creer”

En la página 14, el “Sr. Blunt” añade a su cita de Juan 20:27-29 las palabras griegas para “creer”, “creyendo”, etc. y relaciona esto al empleo de la palabra “creed” en Juan 14:1, demostrando que el mismo verbo ocurre en ambos sitios. Pero dar referencias a otros pasajes donde ocurre alguna forma del verbo “creer” es irrelevante, y añadir la palabra griega no cambia esto. Es posible que esta táctica impresionará a los lectores que no tengan conocimientos del griego, ya que parece implicar que hay algo acerca del empleo de palabras griegas que tengan cierto parecido que demostrará que el “Sr. Blunt” tenga que tener razón, incluso si el lector no puede captar exactamente por qué. Ésta es una seudotécnica. En otras palabras, no comprueba nada y en realidad ni siquiera implica ninguna relación entre los dos empleos diferentes de la palabra.

Un chequeo rápido¹⁸ revela que alguna forma del verbo griego πιστεύω [pisteuō], “creer”, ocurre 289 veces en el texto griego de la Biblia, repartido por 264 versículos y en 69 formas diferentes.¹⁹ Sin embargo, esto es irrelevante a Juan 20:27-29. No es posible justificar la acción del “Sr. Blunt” al seleccionar de entre estos centenares de ejemplos uno que le convenía para dar apoyo al significado que él deseaba imponer a Juan 20:27-29.

¹⁸ Empleando el programa Bibleworks 10. Otros programas deberían dar los mismos resultados.

¹⁹ Si incluimos los libros Deuterocanónicos, esto sube a 329 veces en el texto griego de la Biblia, repartido en 302 versículos y en 73 formas diferentes.

El “Sr. Blunt” hace más reclamaciones gramaticales equivocadas en la página 14 (en una nota de pie de página larga). No daré a mis lectores los detalles de la refutación, ya que las reclamaciones son irrelevantes de todas maneras.

“Una representación expositiva”

En la página 15 el “Sr. Blunt” presenta lo que él llama “Una representación expositiva”, una frase que él parece haber inventado, la cual señala que él suministrará el significado, aunque este “significado” no esté explícito en el texto.

Él dice que “La orden verbal de Jesús a Tomás (**Juan 14:1, 5**) de “creer” en el Padre y el Hijo se repite en **Juan 20:27-29.**”

Sin embargo, observamos que la “orden” en Juan 14:1 y 5 no fue “a Tomás”, como declarado por el “Sr. Blunt”, sino a todos los discípulos.

Y cuando de hecho leemos Juan 20:27-29, vemos que aquí Cristo no está repitiendo lo que dijo en el capítulo 14. No está diciendo, “creed en Dios”, sino que está diciéndole a Tomás que “crea que yo he resucitado de los muertos”, porque *esto* fue lo que Tomás había rehusado creer (vv 24-25). Esto queda muy claro si leemos el versículo 27:

“Luego dijo a Tomás: – Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.” (Juan 20:27, RV95).

En realidad, Cristo estaba diciendo, “Esto soy yo de verdad. ¡Averigua! Y cree que es verdad que yo he resucitado de entre los muertos.”

Aquí está la “representación expositiva” de Juan 20:28 hecha por el “Sr. Blunt”:

“En contestación Tomás le dijo: [Yo creo en] “ Mi Señor [el Señor Jesús del versículo 25] y [también] mi Dios!” [El “ Mi Dios ” de Jesús y los discípulos en el versículo 17]”

Como vimos arriba, no solamente no estuvo presente Tomás cuando Jesucristo le habló a María Magdalena como relatado en el versículo 17, tampoco estuvieron los discípulos. El error del “Sr. Blunt” aquí se debe probablemente a descuido: parece no haber leído el pasaje entero de principio a fin. En vez de hacer eso, solamente seleccionó un versículo que decía lo que él quería, sin observar el contexto. Citar versículos fuera de contexto de otras partes de la Biblia para “demostrar que están en lo cierto” es precisamente una táctica de rutina con los Testigos de Jehová. Sea o no sea el “Sr. Blunt” un Testigo de Jehová, en todo caso ha empleado la táctica de ellos, sea intencionalmente o por error.

El contexto verdadero

Si miramos el contexto verdadero de Juan 20:28, encontramos ese contexto en el versículo mismo, y en el resto del contexto en este capítulo del Evangelio de Juan. Observamos tres detalles:

- 1) En el versículo anterior, v. 27, Cristo “**le dijo a Tomás**: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.” (Juan 20:27, NVI) (Griego λέγει τῷ Θωμᾷ [legei tō Zōma])
- 2) Vemos en el versículo 28 que Tomás **le responde a Cristo**: “Tomás le dijo **a él**” (Griego αὐτῷ [autō]), “¡Señor mío y Dios mío!” (Juan 20:28, NVI). Este “**él**” es Jesucristo (¡lea el versículo 26!). αὐτῷ [autō], “**él**”, es singular (un concepto que le causó dificultades al “Sr. Blunt” antes). Tomás **no** está hablando primeramente a Jesucristo y luego a Dios el Padre, como alega el “Sr. Blunt”, sino únicamente a Jesucristo. El pasaje no dice, “**Tomás les dijo a ellos**”.
- 3) El versículo siguiente nos da la respuesta de Jesucristo. Dice: “Jesús **le** dijo, — Porque **tú me** has visto, has creído; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.” (Juan 20:29, ver LBLA, NVI) Sigue la interacción entre Jesús y Tomás. Jesús habla de nuevo **a Tomás**. Jesús reconoce que Tomás le ha hablado **a él**. Y le felicita por lo que acaba de decirle – “Señor mío y Dios mío.” El enfoque sigue siendo **Jesucristo**, y **su** resurrección. No hay ninguna referencia al Padre aquí. Cristo

no le interrumpe a Tomás mientras esté orando al Padre, porque no está orando al Padre; está hablándole a Cristo. El versículo mismo lo dice. Y Cristo no le reprende a Tomás por llamarle “Dios”. No le “corrige”. Le elogia por su fe **en Cristo** y por su reconocimiento que **Cristo es Dios**.

Así que observamos que el “Sr. Blunt” no le ha hecho caso al contexto verdadero y ha impuesto sobre el pasaje un significado que no puede tener. Por supuesto que esto queda claro del hecho de que para poder conseguir el “significado” que él reclama para el pasaje, le ha sido necesario añadir múltiples palabras en múltiples sitios.

En conversaciones posteriores en el internet acerca de estos versículos, el “Sr. Blunt” sigue apelando a una supuesta “regla de griego” para justificar su distorsión del texto. Tal “regla” no existe. Lo que es más, no hace falta introducir ninguna “regla” (¡inventada, además!) para entender lo que dice Tomás; el significado es claro y completamente sin ninguna ambigüedad.

Tampoco necesitamos nosotros otra “regla” para contradecir la “regla” de “Mister Blunt”; solamente necesitamos leer lo que dice el texto. Así es como funcionan los idiomas. Significan lo que dicen.

¿Por qué no acepta el “Sr. Blunt” lo que dice el texto? Se ve que el pasaje bíblico no apoya su argumento. Al contrario, demuestra que su argumento es erróneo. Es obvio que él está motivado por su oposición a la Deidad de Cristo, y está determinado a cambiar este versículo, que habla claramente de esa Deidad.

Nadie le obliga al “Sr. Blunt” a crear en la Deidad de Cristo. Pero esta verdad es la que nos demuestra y enseña este versículo (entre otros), y ni “Mister Blunt” ni nadie más tiene el derecho de cambiar el texto Bíblico. Lo que “el Sr. Blunt” dice no es un significado posible del texto original. Además, las palabras que él añade no figuran en ningún manuscrito griego.

Está más que claro que en Juan 20:28 la Biblia contradice las enseñanzas de los Testigos de Jehová acerca de Cristo, las cuales están siendo promocionadas por “Mister Blunt”.
--

“Cómo falsificar la conclusión”

Éste es el título dado por el “Sr. Blunt” en la última página de su artículo. Suena muy positivo, ya que parece sugerir una manera fácil de refutar su conclusión, si es falsa. Pero esto resulta ser una oferta embustera. Dice que los lectores “necesitarían disputar las investigaciones de Sollamo o encontrar solecismos gramaticales en el evangelio de Juan relevantes a la sintaxis de **Juan 20:28**.”

Es probable que la mayoría de los lectores dirá, “No puedo hacer ninguna de esas dos cosas:

- “1) No sé dónde encontrar las investigaciones de Sollamo y de todos modos no tengo los conocimientos académicos especializados que serían necesarios para permitirme participar en conversaciones sobre tales investigaciones, sin hablar de refutarlas.
- “2) No sé lo que es un “solecismo gramatical” y yo no podría identificar uno en el evangelio de Juan, sin hablar de saber si es “relevante a la sintaxis de **Juan 20:28**.”

“Así que tendrá que ser que el autor tiene razón (o por lo menos, yo no puedo demostrar que no la tenga).”

Nada podría estar más lejos de la verdad. El “Sr. Blunt” ha presentado dos opciones falsas aquí, opciones que él tiene confianza que derribarán a la oposición y le dejarán a él victorioso.

Pero sus supuestas opciones son irrelevantes. Para falsificar su conclusión, lo único que necesitamos hacer es leer Juan capítulo 20 sin cambiar el significado obvio, un cambio que él ha hecho solamente a fuerza de arrancar versículos de otras ocasiones, otros acontecimientos y otros contextos y a fuerza de añadir palabras al texto!

A continuación el “Sr. Blunt” da una tercera opción para “falsificar su conclusión”. Dice:

“Uno necesitaría encontrar un ejemplo en griego nativo para dañar la conclusión de este artículo.”

Otra vez, plantea una tarea que él sabe que prácticamente todos los lectores de su artículo no podrán completar, dejando de nuevo como la única opción la conclusión que él ha presentado.

Sin embargo, para la persona con conocimientos del griego Koiné, el ejemplo exigido se encuentra fácilmente: *está ahí mismo, delante de nosotros, precisamente en Juan 20:28, el versículo que él rechazó de antemano cuando hizo la definición de su “regla” falsa.*

Conclusión

Felicito al lector que haya llegado al final de esta evaluación. Ha sido arduo y pido disculpas por la cantidad de terminología gramatical empleada, lo cual ha sido una consecuencia inevitable de los argumentos empleados y el estilo del artículo escrito por el autor anónimo “Gregory Blunt”.

La totalidad de su artículo es un ejemplo supremo de un argumento circular: el “Sr. Blunt” empieza con sus conclusiones y excluye a priori Juan 20:28 de los datos en los cuales alega que basa su analítica del griego. De esta manera crea una “regla” que excluye el significado obvio de Juan 20:28, en el cual Tomás le llama a Jesucristo “Señor mío y Dios mío”. Cuando él llega a este versículo, el “Sr. Blunt” debería de reconocer que su “regla” rechaza los datos que no le convienen, ya que este versículo (¡junto con muchos otros!w) demuestra que su “regla” es falsa. En vez de hacer esto, él alega que su regla “prueba” que Juan 20:28 no puede realmente significar lo que obviamente dice.

También hemos observado que el “Sr. Blunt” hace errores fundamentales en su comprensión del griego y que de hecho él prefiere trabajar con una traducción inglesa de la Biblia que él ha seleccionado. Justifica su argumento con referencias a la presencia o ausencia de comas en la American Standard Version. Cita cantidades muy grandes de terminología gramatical, mucha de la cual será incomprendible para muchos lectores, mientras que la mayor parte de ella es irrelevante a Juan 20:28, de todos modos. Repetidas veces comete también errores fundamentales de lingüística y de lógica, a lo largo de todo su artículo.

Arriba hemos demostrado que las afirmaciones del “Sr. Blunt” son falsas y la evidencia de esto no está limitada al texto griego de Juan 20:28 únicamente, ya que hay numerosísimos ejemplos de esta estructura en la Biblia griega, donde a menudo se atribuyen dos o más características a Dios (“la misma persona”, en la jerga del “Sr. Blunt”), en la misma oración y con la misma estructura que encontramos en Juan 20:28.

A veces, los que escriben en el internet pueden dar la impresión de tener argumentos convincentes, pero nunca debemos olvidar que ellos controlan la información que presentan y la información que retienen. Si, además de esto, incluso cambian algunos de los “hechos”, quedarán persuadidos algunos lectores de que el que escribe ha revelado “la verdad”, aunque no ha hecho tal cosa en absoluto.

Tales escritores procuran dar la impresión de que ellos disponen de información que los demás no tienen, o no entienden, o incluso que ellos tienen información que otras personas intentan esconder del público, según algunos proponentes de teorías de conspiración. Sin embargo, arriba hemos visto que en realidad es el “Sr. Blunt” quien esconde de sus lectores evidencia que no le conviene.

El misterioso “Míster Blunt” resulta no ser un experto en griego Koiné, ni en el texto griego de la Biblia, ni en la lingüística, sino meramente alguien que no solamente esconde hechos relevantes, sino que también quiere ocultar su verdadera identidad, para así promocionar mejor su oposición a las declaraciones bíblicas de la deidad de Cristo, a quien en Juan 20:28 se le llama “Señor” y “Dios”.

Ver la segunda parte de esta investigación aquí: http://livingwater-spain.com/complot_internet.pdf